

Diario de Burgos Digital

Miércoles, 10 de Junio de 2009

Merindades 10/06/2009 El futuro de la planta nuclear / Decisión del Gobierno

Zapatero mantiene su compromiso electoral de cerrar la central de Garoña

Apuesta. El presidente del Gobierno recordó que la apuesta del PSOE es «el cierre de las centrales cuando acabasen su vida útil, cosa que le sucede a Garoña en 2011», dijo.

agencias / madrid

El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, se pronunció ayer respecto al futuro de la central nuclear de Garoña, ahora en manos de su Ejecutivo, y señaló que la decisión se tomará «procurando mantener» su compromiso electoral y agregó, a su vez, que se tendrá en cuenta la seguridad de la planta y del suministro eléctrico y la apuesta por las energías limpias.

Zapatero respondió así en el Senado a una pregunta de Pío García Escudero, del PP, sobre el futuro de las instalaciones de Garoña, manteniendo la incertidumbre al respecto. Eso sí, recordó que su partido concurrió a las pasadas elecciones con un compromiso, en el que además de apostar por las energías renovables y limpias, se aboga por el «cierre ordenado de las centrales conforme hubiesen ido cumpliendo su vida útil, siempre que quedase garantizada la suficiencia del suministro a los ciudadanos y a las empresas».

Así pues, el pronunciamiento del Gobierno, según Zapatero, tendrá en cuenta tres variables. La primera se centrará en la seguridad de la central «y más aun tratándose de una central de las llamadas de primera generación», de la que el presidente del Gobierno ha dicho que «habrá que atender a las consideraciones técnicas del informe del CSN sobre el estado actual de la central y sobre las condiciones de una eventual renovación de explotación».

La segunda se refiere a la seguridad del suministro energético, teniendo en cuenta lo que Garoña aporta al conjunto del sistema eléctrico, un 1,4 por ciento del total de la electricidad en España, según Zapatero.

Y la tercera versa sobre «el criterio general de apoyo a las energías limpias y menos costosas como alternativa a las centrales nucleares que concluyan su vida útil» que, en este caso, «le sucede a la central burgalesa en 2011», señaló el presidente del Ejecutivo.

En este sentido, informó de que el Gobierno ha comenzado ya a analizar el dictamen del Consejo de Seguridad Nuclear y se pronunciará «motivadamente en tiempo útil y sin demorar su decisión por ninguna razón ajena». Además, «mi primer compromiso es cumplir, siempre que sea posible lógicamente, con los compromisos adquiridos», subrayó Zapatero, quien también defendió que la democracia es el «respeto» a los procedimientos.

Relatividad

Por su parte, el ministro de Industria, Turismo y Comercio, Miguel Sebastián, relativizó ayer la expresión «vida útil» de una central utilizada por Zapatero. «Por ejemplo, ¿cuál es la vida útil de un coche? Depende de cómo se cuide el coche. Pues en este caso, es lo mismo», señaló Sebastián en conversación con los periodistas tras la sesión de control al Gobierno en el Senado.

Con respecto a cuándo anunciará el Ejecutivo su decisión sobre la planta burgalesa, el ministro indicó que será «en plazo» pero recordó que no es preciso que el tema de Garoña pase por el análisis del Consejo de Ministros ya que puede adoptarse una decisión concreta mediante una orden ministerial de su Departamento.



Zapatero respondió ayer en el Senado a la cuestión planteada por Pío García Escudero.

EFE

Diario de Burgos Digital

Miércoles, 10 de Junio de 2009

Merindades 10/06/2009 El futuro de la planta nuclear / Decisión del Gobierno

«No nos podemos permitir el lujo de prescindir de la central burgalesa»

El presidente de Iberdrola, Ignacio Sánchez Galán, considera que «cerrar centrales nucleares seguras» ocasionaría tener pérdidas en tecnología, competitividad y empleos en el país

Agencias / Valencia/Madrid

Ignacio Sánchez Galán, presidente de Iberdrola Renovables, se mostró ayer a favor de la prórroga de diez años más de la licencia de operación de Garoña. Y es que para él, «cerrar centrales nucleares seguras sería un error que pagaríamos con la pérdida de tecnología, de competitividad y de empleos», es decir, «un lujo que no nos podemos permitir», apuntó durante la rueda de prensa previa a la junta de accionistas de la compañía en Valencia.

Por tanto, por una cuestión «de responsabilidad del país», España no puede «prescindir de energías nucleares seguras» ni plantearse «cerrar centrales nucleares seguras», añadió.

«En este momento en que estamos viendo cómo disminuir la dependencia exterior y reducir las emisiones de CO2 necesitamos tener tecnologías que contribuyan a dicho fin», señaló. Así pues, apuntó que España debe abordar una modificación de la estructura de su dieta energética. «Un país con un 85 por ciento de energía viniendo de fuera y con un crecimiento de emisiones casi un 60% superiores a las del año 1990, que nos aleja muchísimo del cumplimiento de Kioto necesita radicalmente un cambio de mix de generación», afirmó.



El presidente de Iberdrola, Ignacio Sánchez Galán.

Efe

Paso positivo

Respecto al informe del Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) que se muestra favorable de la renovación de licencia, Sánchez Galán indicó que se trata de «un paso positivo en la misma dirección que han dado otros países que tienen centrales idénticas», como EEUU, Japón, Holanda y Suiza, todos ellos con «centrales similares» y «permiso de operación para 60 años».

Del mismo modo, recordó que la instalación de Garoña está auditada tanto por el CSN como por la Agencia Internacional de Energía Atómica, que le otorgó la «certificación de excelente o sobresaliente», y que ocupa el 34º puesto del ranking sobre un total de 500 reactores nucleares, de modo que «está entre las mejores del mundo en cuanto a seguridad», subrayó.

Por su parte, la Confederación Española de Organizaciones Empresariales del Metal (Confemetal) calificó de «dramático» un dictamen gubernamental a favor del cierre. La decisión «marcaría negativamente la pauta» y «alejaría» a España de las «grandes potencias industriales» por culpa «de dogmas y no de argumentos».

Asimismo, abogó por elevar el peso de la nuclear en el 'mix' de generación del 18% de 2008 hasta el 30, a la vez que recordó los «no pocos puntos débiles» de las renovables, entre los que citó la dificultad para gestionarlas, la confederación hizo hincapié en la seguridad de las centrales nucleares. «No hay actividad que extreme más las medidas de seguridad, tanto activas como pasivas, que la energía nuclear», apuntó.

En cuanto a los residuos nucleares, Confemetal entendió que se trata de una cuestión que «preocupa» a la sociedad y a la propia industria. No obstante, mostró su confianza en el procesado de combustible quemado, en el almacenamiento profundo y en otras técnicas para asegurar un «control seguro durante un tiempo suficiente» hasta que se encuentre la «solución».

Ahorros

Según el director de ingeniería de Nuclenor, René Fernández, la ampliación de Garoña durante diez años más evitaría la emisión de 25 millones de toneladas de CO2 y ahorraría 1.600 millones de euros en energías de sustitución, fundamentalmente gas. Además, la prórroga también permitiría a la sociedad «disfrutar» de 38.000 millones de kilovatios-hora y evitaría la compra de derechos de emisión por importe de 550 millones. «Una vez ha pasado los más estrictos controles de seguridad, la decisión de prolongar solo tiene pros», subrayó.